

un territorio muy poco explorado en Latinoamérica en donde las empresas pueden aportar a las universidades y las universidades a las empresas generando un valor agregado fundamental en la formación de nuevos profesionales, los nativos digitales, que se ajusten a las demandas laborales de la tercera década del siglo XXI. Ya en 1998, John Thompson profesor de Sociología en la Universidad de Cambridge realizó un estudio sobre el papel que los medios de comunicación han desempeñado en la formación de las sociedades modernas hablando de la virtualidad y de cómo esta funciona como la sensación de un espacio sin límites más allá de la experiencia personal y directa y en donde existe un tiempo eternamente presente pero con un horizonte de expectativas continuamente cambiante, que no puede ser anclado en el pasado por la velocidad de los ciclos de renovación que observamos sistemáticamente y tampoco en un tiempo futuro que está lleno de incertidumbres, por lo que plantea la experiencia mediática, ya en ese entonces, como experiencia virtual y en función de esto, como sociabilidad virtual, algo que es necesario estudiar e instalar, para que podamos darnos cuenta del enorme valor que poseen las nuevas formas de acción e interacción al margen de la idea de compartir un espacio físico común, es decir dentro de lo que denomino un “ecosistema virtual”, ecosistema porque es un hábitat que posee una estructura de relaciones entre los seres humanos que lo componen y virtual porque su territorio, más expansivo, más económico, más optimizado está dado por la digitalización del proceso de conocimiento que hoy puede ser medido y modelizado mediante el manejo de los grandes datos. Desde mi percepción, el encauzar estas líneas de desarrollo, que serían nuevas para la Universidad y que no tienen que ver con solamente el uso de los medios digitales como herramientas, sino más bien con una comprensión profunda de los parámetros que guían a la innovación en los países más desarrollados, en trabajar a partir de los especialistas con los que contamos en un marco de referencia académico y profesional, produciría naturalmente y en poco tiempo, un impacto muy fuerte en la ubicación de la Facultad en la región, dando a mi entender, la posibilidad de establecer lazos directos generados a partir de proyectos concretos con países como España, Portugal, entre otros, sentando las bases de una primera avanzada de la universidad en el viejo continente y posicionando a la UP a nivel internacional como un lugar de creatividad e innovación académica y profesional sostenida, transformando de este modo una crisis que se avecina a nivel regional, en una enorme oportunidad a nivel global.

Referencias bibliográficas

- Greenfield, R. (2017). “Say Goodbye to your Desk”, Bloomberg News, U.S.A.
- Reig, D. (2013). “Describiendo al hiperindividuo, el nuevo individuo conectado”. Ver Reig, D. y Vilchez, L.F. *Los jóvenes en la era de la hiperconexión: tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica.
- Rolando, F. (2012). Hacia las fronteras de la hiperrealidad social. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos número 39* versión On-line ISSN 1853-3523 Scielo.org.ar. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232012000100008 [Consultado 2 de Mayo del 2018].
- Thompson, J. (1998). “Los media y la modernidad”. Paidós, Barcelona, España.
- Viñals, J. (2012) “Del cloud computing al big data: visión introductoria para jóvenes emprendedores”. U.O.C, Barcelona, España.
- Zapatero, M., Señán, G. y Román, J. (2017). *Historia y Comunicación Social*. [online] Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-16429/CaceresZpatero_SociabilidadVirtual_2017.pdf [Consultado 3 de Mayo del 2018].

El antes y el después del Programa Proyección Profesional

María Laura Spina

Teniendo en cuenta los tres factores mencionados, cuyos objetivos pedagógicos y profesionales se interrelacionan entre sí, propongo algunas acciones que permitirán profundizar y contribuir en la estrategia actual de mejoramiento en la calidad de la formación profesional y en el reconocimiento de los egresados UP.

Soy una de las docentes que participa en el Programa Proyección Profesional con la asignatura Comunicación y Diseño Multimedial II de la Carrera de Diseño Gráfico. Esta es una práctica innovadora que permite ver el avance del proceso de la cursada del alumno.

Esta estructura me permite pensar en dos alternativas que pueden ser complementarias y que se ubican en dos estados: anterior y posterior al Programa Proyección Profesional 2018.

En una etapa previa al programa, sugiero implementar un Programa Previo de Proyección Profesional, un Pre Foro en los primeros años de la carrera, de tal modo, que, el alumno, no tenga que llegar a 3º ó 4º año para participar en el Programa.

Sería una suerte de entrenamiento previo, más chiquito, recortado, concreto y conciso, donde el alumno presente un TP, puede ser el TP final de la materia que participe, con estándares de calidad profesional adecuados a su nivel de cursada pero con un alcance profesional. El objetivo es colaborar con el alumno ampliando su mirada hacia la vida profesional, prepararlo para la misma desde el inicio de su carrera, con TPs actualizados según lo requerido por el mercado y permitiéndole el acceso a recursos y herramientas para una mejor presentación profesional.

Con una modalidad de trabajo similar al Programa actual, el Pre Foro podría arrojar muy buenos resultados preparando al alumno para la etapa siguiente, el Programa Proyección profesional.

Otra alternativa, en un estado posterior al Programa actual, como continuidad, sería la participación en un

proyecto multidisciplinario, nucleando varias asignaturas en un proyecto común, concreto, de alto impacto y alcance donde se podría visualizar de manera simultánea el nivel profesional alcanzado por cada asignatura. Sería la continuación del Programa actual, un Programa Proyección Profesional Plus, con dos o tres asignaturas participantes vinculadas entre sí por un tema común.

El objetivo es cruzar las asignaturas y generar vínculo con otros profesores, alumnos y profesionales de las distintas áreas, tal como se da hoy en la vida profesional donde la interacción ya no es solo entre colegas sino con profesionales de otras disciplinas.

La metodología de trabajo permitiría abordar el proyecto con una amplia y focalizada interacción de áreas, profesionales, recursos y tecnología.

El aula se amplía y se renueva también la mirada. El proceso de aprendizaje se enriquece, se vuelve más innovador y dinámico contribuyendo a una formación del estudiante más integradora y profesional. Es el estilo UP, innovador, creativo, visible, destacado y reconocido.

Se espera que, con un Programa Profesional Previo o Pre Foro, un Programa Proyección Profesional actual o un Programa Profesional Plus el estudiante integre y cree nuevas dimensiones conceptuales y tecnológicas acorde al nivel de cursada en el que se encuentra su asignatura, desarrollando habilidades profesionales para la comunicación adecuada de su proyecto acorde a lo requerido por el mercado profesional actual.

De esta manera, se coloca a las cursadas en un lugar de amplia visibilidad, notoria producción y protagonismo a nivel nacional e internacional.

Preparación. Presentación. Proyección. Algunas ideas para el mejoramiento de la formación profesional

Marina Zurro

• Coaching para estudiantes

El concepto de coaching se desprende del verbo coach –en inglés- entrenar. Se entiende que la tarea del coach no es enseñar un nuevo conocimiento sino orientar al coachee en su camino, para que pueda dimensionar la toma de decisiones y sus efectos; saber determinar cómo conducirse hacia un objetivo y ello implicaría también ratificar o modificar esa senda.

Es recurrente que las empresas contraten a especialistas para el dictado de cursos de coaching dentro de las instituciones, claramente con el objetivo de potenciar las capacidades de los empleados.

En los últimos tiempos se percibe en parte del alumnado cierto desconcierto, desorientación y/o desánimo ante la elección de una carrera, una cátedra y hasta un tema de trabajo para desarrollar en la cursada. Sin mencionar las dificultades con las que muchas veces se encuentran a la hora de defender o presentar una idea o diseño propio.

Ante esto y sabiendo del buen resultado de la implementación de las tutorías es que pienso en la inserción de tutorías de coaching para alumnos, sin distinguir en qué momento de su carrera se encuentren.

Considero que les brindaría las herramientas para que con sus propias habilidades puedan tomar decisiones lógicas, enfocadas hacia un objetivo, adquirir seguridad para desenvolverse. Los orientaría a establecer sus metas sustentadas en su propia motivación, responsabilidad y creatividad; a ver las situaciones con perspectiva y ser en el futuro un profesional dichoso y exitoso. Ofreciéndoles un plus que, seguramente, marcaría una diferencia con otros pares egresados de otras instituciones académicas.

Con respecto a su implementación me viene a mi cabeza la imagen de la figura del tutor, como expresaba García-Correa (1977):

Podemos definir al tutor como profesor encargado de un grupo de alumnos en algo más que en dar clase: en ayudar a la decisión del grupo y de cada alumno para que se realicen como personas, en ayudar al desarrollo del grupo y de cada alumno individual y socialmente, en apoyar al conocimiento, adaptación y dirección de sí mismo para lograr el desarrollo equilibrado de sus personalidades y para que lleguen a participar con sus características peculiares de una manera eficaz en la vida comunitaria.

Entonces la tutoría coaching quizás podría pensarse en una prueba piloto semestral, ofreciéndola a una cantidad limitada de estudiantes, y en función de los resultados luego ver de ampliar su implementación. Otra forma podría ser invitar a los alumnos a una jornada intensiva de coaching personalizado o bien un curso acotado en tiempos, y ver qué devolución hay de ellos, para entonces evaluar su implementación en forma masiva.

• Clínicas ejecutivas

Ciertamente la clínica es una capacitación muy innovadora que lentamente se ha ido incorporando como actividad de extensión de las instituciones educativas así como también como un espacio de educación no formal para trabajadores, o simples curiosos.

Los ámbitos en que se desarrolla más frecuentemente son los vinculados al arte y al diseño. Y la Facultad no es ajena a esta propuesta y, viene brindando diversas opciones en el marco de un cronograma anual.

Me inquieta saber qué tan conocidas y frecuentadas son por los alumnos, les consulto a un par de ellos quienes contestan que nunca han participado, una expresa que alguna vez le parece que algo escuchó.

Pienso entonces si no sería una buena estrategia ampliar su difusión y por qué no ofrecer más opciones que se vinculen a las distintas carreras o perfiles profesionales. Asimismo fomentar, en los alumnos de cursos avanzados, la participación destacando sus aportes.

• Foro y Programa de Proyecciones Profesionales

En relación a este punto me permito sugerir que el Foro no desaparezca y que sea el hermano menor o paso previo al Programa. Sin lugar a dudas es un ámbito muy interesante para el alumno, sin importar en qué altura de la carrera se encuentre. Quizás podríamos pensar en pequeños Foros y generar entonces un espacio de simulacro y aprendizaje que podría desarrollarse, entre un